

The background of the image is a rustic wooden surface with horizontal planks. Scattered across the wood are several items: a magnifying glass with a black handle and frame, a small compass with a white face and black markings, and a pair of black binoculars with silver-colored metal accents. The lighting is warm, highlighting the natural grain and textures of the wood.

10 TENDENCIAS

EN SOSTENIBILIDAD EMPRESARIA

EN AMÉRICA LATINA 2025

Índice

- #Sobre este trabajo / Pág 2*
- #Introducción / Pág 4*
- #Análisis de tendencias 2025 / Pág 6*
- #01 Crisis climática: el fin de las promesas / Pág 7*
- #02 Las compensaciones de carbono en la mira / Pág 9*
- #03 Equidad de género: barajar y dar de nuevo / Pág 11*
- #04 La lenta agonía del concepto ESG / Pág 14*
- #05 Otra vez trabajo infantil / Pág 17*
- #06 Plásticos: menos producción y más impuestos / Pág 20*
- #07 América Latina bajo la amenaza de la escasez del agua / Pág 22*
- #08 El greenwashing ataca de nuevo / Pág 26*
- #09 Si está pensando vender en la Unión Europea debería leer esto / Pág 29*
- #10 Las renovables se renuevan con el hidrógeno verde / Pág 31*
- #Bonus track: La hora del talento Silver / Pág 33*

Sobre este

trabajo



ComunicarSe lleva 22 años de trabajo periodístico alrededor de la agenda del desarrollo sustentable y su vinculación con el accionar de diversos sectores como la empresa, los gobiernos, la sociedad civil, los organismos internacionales, los sindicatos y la academia. En ese mismo camino, hemos desarrollado dieciséis trabajos de investigación que han abordado un amplio arco temático: comunicación, diversidad, cadena de valor, gestión, etc.

En este tiempo, vimos evolucionar la responsabilidad social, desde aquellos antiguos paradigmas que la ubicaban cerca de la filantropía, hasta nuestros días en los que dentro de un enfoque más integral se lo denomina sustentabilidad.

En ese derrotero, nuestra línea editorial se ha destacado por mantenerse en constante actualización, incorporando todos aquellos temas nuevos que se iban sumando a la conversación en los diversos cambios de época.

¿Cómo hacemos para identificar esos temas?

- Seguimos el día a día de la actualización de casi 200 fuentes globales de información.

- Estamos en estrecho contacto con los avances en las estrategias de sustentabilidad de las empresas y organizaciones más importantes del mundo.
- Recibimos y analizamos cada año papers, investigaciones, artículos y estudios de organizaciones clave.
- Cubrimos de manera presencial algunos de los eventos internacionales más influyentes, como las COP de Cambio Climático.
- Entrevistamos regularmente a importantes referentes del mundo de la sustentabilidad. Este ejercicio de observación, análisis y ponderación le ha dado a nuestro equipo de trabajo periodístico un “olfato” especial para “pescar” los nuevos issues, y anticiparse a los debates que se vienen.

¿Cuándo un tema se convierte en relevante y con impacto sobre el futuro?

- Cuando su presencia en nuestra agenda periodística es recurrente.
- Cuando los actores que inician su impulso tienen una influencia relevante.
- Cuando conecta con demandas sociales y propone soluciones nuevas a problemáticas no resueltas.

El trabajo se plantea como objetivos:

1. Identificar las principales tendencias en materia de sustentabilidad.
2. Anticipar potenciales escenarios críticos dentro de la agenda del desarrollo sustentable.
3. Brindar a los líderes información estratégica que posibilite orientar la gestión de riesgos potenciales.
4. Desarrollar un marco de análisis sobre el futuro de la agenda del desarrollo sostenible.
5. Detectar cuáles son los temas de la agenda global que impactarán con más fuerza en el contexto de América Latina.

Esperamos que este trabajo aporte a la construcción de un ecosistema empresarial sostenible en América Latina y que ayude a impulsar soluciones innovadoras de cara a los desafíos sociales, ambientales y económicos que nos esperan en los años venideros.

Introducción



LA SOSTENIBILIDAD BAJO ASEDIO

La sostenibilidad atraviesa una etapa paradójica de su historia. Podríamos decir que es víctima de la relevancia que ha alcanzado. Quienes trabajamos en la sostenibilidad llevamos décadas (dos, por lo menos) bregando por llevar esta discusión al máximo nivel. Ahora, que eso pareciera haberse alcanzado, que los temas de la agenda se discuten en cumbres presidenciales, que se debate en las campañas electorales de los países centrales, que los fondos de inversión más poderosos del mundo la tienen entre sus ejes centrales y que una juventud global movilizadísima lucha por estas problemáticas, ahora, la sostenibilidad se encuentra bajo asedio.

La sostenibilidad ingresó de lleno a la discusión política pero no ha salido indemne. Quedó sometida a los vaivenes de la polarización que debilita hoy a los sistemas democráticos occidentales. Corre el riesgo de perderse en el vacío que se abre entre las posiciones más extremas en torno, sobre todo, a la cuestión climática y a los debates sobre la equidad de género y los derechos humanos.

La sostenibilidad necesita nuevos mapas, porque los viejos ya no nos sirven más. No sirven más porque hemos descubiertos nuevos territorios y los instrumentos de navegación que teníamos ya no pueden orientarnos. Muchas de las iniciativas

internacionales de indicadores, marcos y guías están siendo cuestionadas y puestas en discusión. Los casos más escandalosos de este año que termina fueron los de **Science Based Target** y **Climate Action**.

Al mismo tiempo, aparecen nuevas regulaciones todo el tiempo. Algunas llegan como imposición desde del sector público, otras son reclamadas por las empresas, como por ejemplo las normativas sobre greenwashing que ayudan a aclarar un panorama siempre dinámico y confuso. Con un lenguaje y una taxonomía que nunca terminan de consolidarse a partir del consenso.

La falsa dicotomía entre sostenibilidad vs. ESG empieza a diluirse. Una de las razones es que se entiende que ESG es un lenguaje de información dedicado a inversores y sector financiero, de modo que bajo ningún aspecto puede reemplazar al enfoque de la sostenibilidad. La otra es que la sigla se ha politizado de una manera extrema y eso espanta a algunas empresas que la habían adoptado como nuevo nombre para la vieja sostenibilidad.

La **COP16 de biodiversidad** realizada en Cali, que finalizó en los primeros días de noviembre, ofreció una metáfora perfecta para describir el escenario de la sostenibilidad. La cumbre, que había

generado expectativa alrededor de la posibilidad de un gran acuerdo global, finalmente naufragó. Cuando llegó el momento de definir cómo se pagarán los costos económicos de la crisis de la naturaleza, las delegaciones de los países centrales abandonaron la mesa. La diplomacia colombiana, para salvar la ropa de una conferencia muy bien organizada, acuñó el eufemismo “en pausa” para referirse al status de las negociaciones.

Del mismo modo, se podría decir que hasta que no culmine el asedio de las polarizaciones ideológicas y no se determinen marcos precisos para la gestión, la sostenibilidad estará también “*en pausa*”.



Alejandro Langlois, Director de ComunicarSe

Análisis de tendencias 2025



01

Crisis climática:
el fin de las promesas



02

Las compensaciones de
carbono en la mira



03

Equidad de género:
barajar y dar de nuevo



04

La lenta agonía del
concepto ESG



05

Otra vez trabajo infantil



06

Plásticos:
menos producción
y más impuestos



07

América Latina
bajo la amenaza
de la escasez del agua



08

El greenwashing
ataca de nuevo



09

Si está pensando vender
en la Unión Europea
debería leer esto



10

Las renovables
se renuevan
con el hidrógeno verde

01. Crisis climática:

el fin de las promesas



01. Crisis climática: el fin de las promesas

El año 2025 será testigo de una intensificación en el escrutinio sobre cómo las empresas abordan el cambio climático. Las demandas por **metas net-zero**, antes limitadas a las grandes corporaciones, se extenderán a medianas y pequeñas empresas.

En América Latina, en particular, el debate se centrará en cómo las empresas podrán cumplir con estas metas en entornos donde las políticas de sostenibilidad no siempre cuentan con apoyo gubernamental.

En este contexto, se producen una serie de cuestionamientos y observaciones que ponen en entredicho la validez de la herramienta net zero y de los demás compromisos de reducción de emisiones.

Según un reciente informe de **Accenture**, "**Reaching Net Zero by 2050**", el 34% de las 2000 mayores compañías públicas y privadas, ya cuenta con objetivos de cero emisiones netas lo que significa un aumento de 7% respecto del 2023. Sin embargo, el 93% de estas empresas no logrará cumplir sus compromisos a menos que aceleren significativamente sus esfuerzos de descarbonización en la próxima década.

En este mismo sentido, casi 500 empresas no

lograron cumplir con el plazo de dos años establecido por la iniciativa **Science Based Targets** (SBTi) para validar sus estrategias y objetivos climáticos, lo que llevó a la eliminación de su estatus de "compromiso" en el portal oficial de la SBTi.

Por su parte, los gestores de inversiones son cada vez menos propensos a alcanzar el objetivo de cero neto en sus carteras, ya que la mayoría predice que la transición a cero neto fracasará, según ha revelado la consultora LCP en una reciente encuesta.

Mientras que el 56% de los gestores que trabajan con el objetivo de cero activos netos afirman que van por buen camino, el 40% admite que "es difícil de decir" en esta fase.

En Estados Unidos, varias de las principales instituciones financieras (JP Morgan y Blackrock, nada menos) han decidido abandonar **Climate Action 100+**, una coalición global de inversores comprometidos con presionar a las grandes corporaciones para que adopten medidas contra el cambio climático.

Muchos planes de **Net Zero** fijan objetivos a 2050, aplazando las reducciones significativas en el corto plazo. Esto puede ser percibido como una táctica dilatoria en lugar de una acción decisiva contra el

cambio climático, especialmente cuando se prioriza la compensación en vez de la transformación real en el modelo de negocio.

La **Organización Internacional de Normalización** (ISO) se dispone a publicar su primera norma sobre emisiones netas de carbono cero a finales de 2025. Se basará en las directrices que ISO publicó en 2022 durante las negociaciones sobre el clima de la **COP27** en Egipto. Un grupo de trabajo multisectorial que elaboró las directrices incluía a Amazon, FedEx, Google, Intel, Mars, McDonald's y Meta.

02. Las compensaciones

de carbono en la mira



02. Las compensaciones de carbono en la mira

El año 2024 pasará a la historia como el año en que la compensación y el mercado del carbono empezaron a ser cuestionados. Una de las herramientas estelares de las estrategias de descarbonización y reducción de impacto en el clima comenzó a ser puesta en duda.

Todo arrancó a principios de este año cuando la **Science Based Targets Initiative** anunció una guía para que las empresas puedan utilizar los “**certificados de atributos ambientales**”, incluidos los créditos de carbono, para dar cuenta del cumplimiento de sus objetivos climáticos, específicamente aquellos relacionados con las emisiones de Alcance 3. Este anuncio no fue bien recibido por las organizaciones ambientales, que advirtieron que esta actualización sería más flexible con las pautas sobre el uso de compensaciones.

La sociedad civil decidió entonces ir un paso más allá. Más de 80 organizaciones se unieron para pedir a las empresas que directamente excluyan el uso de compensaciones de carbono en sus planes de transición, argumentando que la práctica de comprar créditos de carbono para cumplir los objetivos climáticos retrasa las reducciones de emisiones en el mundo.

Una de las organizaciones que cofundó SBTi, la mismísima **World Wildlife Fund** (WWF) emitió

emitió un comunicado cuestionando parte del enfoque de la Iniciativa. En el mismo, expresan que “Las compensaciones no pueden sustituir la reducción de las emisiones de las operaciones, los productos y las cadenas de valor de la empresa. Para apoyar la transformación radical que necesitamos ver en las empresas, WWF ha defendido durante mucho tiempo que la compensación de carbono debe limitarse en su aplicación a abordar un pequeño porcentaje de las emisiones residuales, reforzarse con una mayor responsabilidad y perseguirse como parte de un enfoque integral y definido”.

“Los créditos de carbono envían una señal engañosa sobre los esfuerzos necesarios para emprender acciones climáticas y socavan los precios del carbono al proporcionar una sensación falsa de la existencia de opciones de reducción ultrabaratas en todo el mundo”, indicaron los firmantes

La empresa de alfombras **Interface**, pionera en programas de descarbonización, anunció en abril un cambio en su estrategia, que ahora se centrará en la reducción y el almacenamiento de carbono y no permitirá acciones de compensación. El anuncio dice que a partir de 2025, Interface va a reconvertir sus antiguas inversiones en compensaciones para acelerar proyectos de innovación que se traducirán en reducciones

directas de carbono y almacenamiento de carbono tanto en sus procesos internos como a lo largo de su cadena de suministro.

La empresa **Patagonia** también pegó el volantazo. Desde hace meses se puede leer en su sitio web que “comprar compensaciones para llegar a ser carbono neutrales no borra la huella que creamos y no nos va a salvar en el largo plazo. La mayor parte de nuestras emisiones—el 95 por ciento—viene de nuestra cadena de suministro y la manufactura de materiales. Asumimos la responsabilidad por todas ellas”, promete.

Los críticos han advertido de que la venta de compensaciones puede disuadir a los contaminadores de reducir directamente sus propias emisiones de carbono. En medio de estas preocupaciones, el Mercado Voluntario de Carbono ha experimentado una fuerte caída en su valor. Según el informe **State of the Voluntary Carbon Market 2024 de Ecosystem Marketplace**, el mercado se redujo de casi 2.000 millones de dólares en 2022 a unos 700 millones en 2023.

03. Equidad de género:

barajar y dar de nuevo



03. Equidad de género: barajar y dar de nuevo

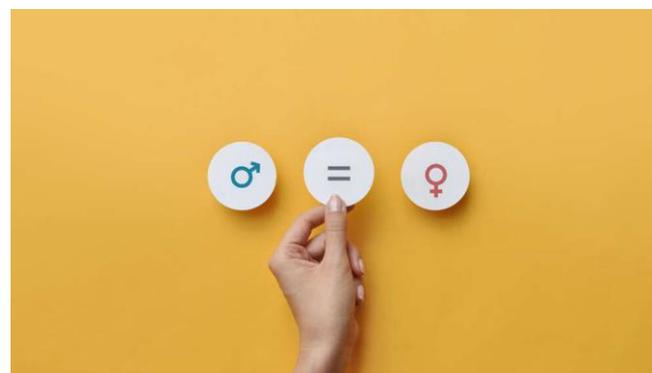
Hacia 2025, el avance hacia la equidad de género en el ámbito empresarial sigue siendo lento, especialmente en cargos directivos, donde incluso se observan retrocesos preocupantes. A pesar de la creciente presión de inversionistas, consumidores y reguladores, los cambios estructurales necesarios para cerrar la brecha de género en posiciones de liderazgo avanzan con lentitud. Este estancamiento destaca la necesidad de enfoques innovadores y compromisos más sólidos por parte de las empresas para cumplir con los objetivos de diversidad.

Un estudio de **ManpowerGroup** indica que **en 2023, por cada 100 hombres ascendidos de nivel inicial a directivo, solo 87 mujeres fueron promovidas**. Sin embargo, el dato que causó mayor impacto es que el 60% de ellas están considerando dejar sus roles actuales por algún trabajo que le dé una mayor flexibilidad laboral.

Según los resultados de la encuesta, alrededor de un tercio de las organizaciones encuestadas afirmaron que, aunque se han establecido iniciativas de diversidad, equidad, inclusión y pertenencia (DEIP), los avances hacia los objetivos han sido lentos o escasos. A su vez, en términos de equidad salarial, solo el 52% de todas las empresas declararon que sus iniciativas están dentro de lo previsto o adelantadas, mientras que la otra mitad está atrasada o no tiene iniciativas establecidas.

Las mujeres representan el 42% de la mano de obra mundial y el 31,7% de los altos cargos, por detrás de los hombres en casi todos los sectores y economías, según datos de LinkedIn citados en un informe del Foro Económico Mundial. Aunque las mujeres ocupan el 50% de los puestos de nivel inicial, siguen sin tener acceso a la alta dirección, con solo el 25% de los puestos superiores.

El informe **Women in the Workplace 2024 de McKinsey** revela que las mujeres ahora ocupan el 29% de los puestos en la alta dirección, un aumento respecto al 17% en 2015. Sin embargo, la mayoría de estos ascensos se han dado en posiciones de apoyo, como la dirección de recursos humanos, en lugar de en roles directamente relacionados con las ganancias, como el de CEO. Además, desde 2018, las mujeres también han avanzado en los puestos de vicepresidenta y vicepresidenta sénior, aunque nuevamente en funciones de apoyo.



El impacto de la politización del ESG en la agenda de género

Se empiezan a proyectar hacia el futuro los coletazos de la polarización política alrededor del fenómeno ESG y eso está impactando sobre el desarrollo de las políticas de diversidad, equidad e inclusión en algunas industrias.

El compromiso de las empresas con la diversidad de género y racial parece estar disminuyendo, según el reporte de Women in the Workplace 2024. Por ejemplo, el 78% de las compañías encuestadas por **McKinsey afirmó que la diversidad de género es una prioridad, una baja respecto al 87% en 2019**.

El primer paso atrás lo dieron los bancos en Estados Unidos. La industria está revisando en silencio sus viejas promesas de promover la diversidad y el equilibrio de género. Los expertos hablan de dos causas. En primer lugar, el avance a pasos de gigante de la agenda conservadora. Por otra parte, la sensación de que la multiplicación de planes destinados a cada minoría terminó por dividir a los empleados entre sí. Un efecto colateral no deseado y paradójico que terminó causando el efecto contrario al que buscaba. El tan mentado “*sentido de pertenencia*”.

03. Equidad de género: barajar y dar de nuevo

Pero no se trata sólo de Wall Street. Las empresas de la nueva economía, que nacieron al calor de estas nuevas demandas también empiezan a retroceder. En los últimos meses, Zoom Video Communications recortó su equipo interno de diversidad en medio de una ola de despidos más amplios. Tesla, a expensas

de las incendiarias intervenciones públicas de su creador, Elon Musk, criticando a través de su nueva empresa "X" la agenda de la diversidad, **eliminó de su lenguaje institucional cualquier tipo de apelación directa a conceptos como diversidad, equidad, inclusión o trabajadores pertenecientes a minorías.** Su reporte corporativo 2023 borró todas esas ideas presentes en sus anteriores documentos oficiales.

En Wall Street se define el escenario de la diversidad, la equidad y la inclusión como "tenso y en rápida evolución".

Hablan también del "final de una era decisiva para la diversidad en el lugar de trabajo en EE.UU. y el comienzo de una nueva e incierta".

"Ya hemos pasado el pico", afirmaba semanas atrás Subha Barry, ex responsable de diversidad de Merrill Lynch, durante un seminario de la industria.

En ese mismo escenario, públicamente, los ejecutivos

insistieron en que siguen tan dedicados como siempre y que mantienen su compromiso de atraer y promocionar a personas de diversos orígenes. Cuando bajan del escenario y cierran el Power Point, muchos reconocen que la campaña global de alto perfil contra la DEI (diversidad, equidad e inclusión), amplificada por los gritos de multimillonarios como Elon Musk y Bill Ackman-amenaza con hacer retroceder los avances que la industria de Estados Unidos, tradicionalmente blanca y masculina, había logrado.

Los programas de contratación dirigidos a mujeres y minorías -una herramienta clave para captar talento diverso- están siendo revisados. Ejecutivos, consultores y abogados afirman que se están revisando los grupos de afinidad internos, los objetivos específicos de personal e incluso las iniciativas de diversidad en los consejos de administración.

Un influyente banquero de **Wall Street** le dijo a Bloomberg que ha observado "*una merma de la influencia que los ejecutivos encargados de la contratación de diversidad solían tener sobre los responsables de la toma de decisiones. Colegas que en los últimos años habían estado dispuestos a abrirse a la contratación diversa están volviendo a ser como eran antes del asesinato de Floyd*".

Goldman Sachs: ha introducido el cambio más sorprendente. En su programa "Cumbre de Posibilidades" para estudiantes universitarios negros: abrió el programa a estudiantes blancos. Apenas el 3,7% de los altos ejecutivos de EE.UU. son negros, según el informe más reciente del banco. Muy por debajo de la media de la industria. Sus áreas legales han aconsejado a los altos ejecutivos que eliminen las referencias a la raza y el sexo en los programas de contratación universitaria.

Bank of America: algunos programas internos que solían centrarse en las mujeres y las minorías se han ampliado para incluir a todo el mundo.

Bank of New York Mellon: se está instando a los ejecutivos a que reconsideren los criterios de medición de la diversidad de la plantilla. Los abogados aconsejaron eliminarlos. Además, estaría reconsiderando su decisión de vincular la compensación ejecutiva al progreso en diversidad.

04. La lenta agonía

del concepto ESG



04. La lenta agonía del concepto ESG

En los últimos años, el concepto **ESG** (Environmental, Social, and Governance) ha enfrentado crecientes críticas y escepticismo, con varios indicadores apuntando a una desaceleración significativa en su adopción. La politización del término y las acusaciones de greenwashing han llevado a los ejecutivos a replantearse su relevancia y efectividad como marco para la inversión sostenible.

Larry Fink, CEO de BlackRock, abrió el fuego en 2023, cuando escribió que el término ESG se había vuelto excesivamente "*politizado*", lo que derivó en que la gestora de activos más grande del mundo decidiera abandonar su uso en su estrategia de comunicación. Este cambio en la narrativa refleja una tendencia más amplia en la que diversas empresas y fondos buscan marcos de evaluación más precisos y regulados.

El escepticismo en torno a los criterios ESG también se ha incrementado debido a estudios como el publicado por **PwC**, que mostró que el crecimiento de las inversiones en fondos ESG se desaceleró notablemente en 2023. Mientras que en 2021 los fondos crecían a un ritmo del 38%, **para 2023 esa tasa cayó al 3%**. Además, las proyecciones de **McKinsey** prevén que esta desaceleración continuará, con una tasa de crecimiento de los activos ESG que pasaría del 20% en 2022 a solo un 5% en 2025. Este retroceso

destaca la pérdida de impulso que alguna vez caracterizó al sector.

A esto se suma la revelación de un informe del Financial Times de 2022, el cual indicó que muchos fondos etiquetados como ESG seguían invirtiendo en sectores polémicos como el petróleo y el gas. Este tipo de prácticas alimentó las acusaciones de greenwashing, generando dudas sobre la integridad de los criterios ESG y erosionando la confianza de inversores y reguladores.

Como resultado, **los flujos netos hacia fondos ESG en Europa disminuyeron en más de un 30% durante la primera mitad de 2023**, según datos de la EFAMA.

La caída en desgracia del concepto también se ha reflejado en la política. Estados como Texas y Florida, en EE. UU., han implementado restricciones para el uso de criterios ESG en la gestión de sus fondos de pensiones estatales, argumentando que estos factores no financieros comprometen los rendimientos para los inversores.

Por otro lado, **Bloomberg Intelligence** estima que, si bien los activos sostenibles podrían alcanzar un valor de 50 billones de dólares para 2025, la proporción de estos que estarán específicamente etiquetados como ESG se reducirá. Esto sugiere

una inclinación hacia marcos más estrictos y regulados, como la Taxonomía de Finanzas Sostenibles de la Unión Europea, o enfoques más específicos, como reportes centrados únicamente en el cambio climático.

Un reflejo de esta tendencia es una encuesta de Edelman publicada en 2024, que reveló que el 35% de los CEOs planean disminuir la visibilidad de los criterios ESG en sus informes financieros y de sostenibilidad para los próximos dos años. Los ejecutivos citan la creciente presión regulatoria y la politización del término como los principales factores detrás de este cambio. Este movimiento hacia criterios más definidos y específicos marca el inicio de un proceso de transformación en la forma en que las empresas abordan la sostenibilidad.

El informe "**Early Proxy Season Review**" de la consultora de gobernanza Georgeson destaca tendencias contradictorias. Por un lado, las propuestas relacionadas con ESG registraron un aumento del 18% en comparación con 2023. Por otro, **las propuestas anti-ESG también mostraron un incremento significativo, con un crecimiento del 19% respecto a 2023 y un impresionante 90% desde 2022**. A pesar de este aumento en las propuestas anti-ESG, el respaldo promedio de los accionistas ha sido bajo, con un apoyo que se ha reducido al 2,8%, lo que refleja un apoyo limitado a estas iniciativas.

04. La lenta agonía del concepto ESG

“Creo que el ESG va a morir, para migrar a algo diferente, teniendo en cuenta que los temas ambientales y sociales son cada vez más relevantes, apremiantes y complejos. Esto es, los esfuerzos realizados por las empresas en temas ESG no fueron ni serán en vano, simplemente los llamaremos con otro nombre no genérico”, sostuvo Adrian Gomez Balboa, profesor del EGADE Business School del Tecnológico de Monterrey.

En resumen, aunque el concepto ESG no desaparecerá de la conversación empresarial, es evidente que está perdiendo protagonismo frente a nuevas normativas y enfoques más detallados que buscan restaurar la confianza en los mercados sostenibles de cara a 2025.

05. Otra vez

trabajo infantil



05. Otra vez trabajo infantil

El escenario económico y social post pandemia ha devuelto a la problemática del trabajo infantil a niveles nuevamente alarmantes.

El número de niños en trabajo infantil **ha aumentado a 160 millones en todo el mundo** (un aumento de 8,4 millones de niños en los últimos cuatro años) y millones más están en riesgo, según informe de la **Organización Internacional del Trabajo (OIT) y UNICEF**.

En mayo de este año, el Gobierno de EE.UU. presentó una denuncia contra la automovilística **Hyundai Motor**, una planta de autopartes y una empresa de reclutamiento laboral por emplear de forma ilegal a menores en una planta de montaje en Alabama. **El Departamento de Trabajo acusó a las tres compañías de haber empleado ilegalmente a un menor de 13 años.**

La demanda, interpuesta por el Departamento de Trabajo en un tribunal federal de Alabama, también solicita que esas compañías renuncien a todos los beneficios que obtuvieron mediante el uso de mano de obra infantil.

Según datos del Departamento de Trabajo, durante el año fiscal 2023 (del 1 de octubre de 2022 al 30 de septiembre de 2023), hubo un incremento de las violaciones relativas al trabajo infantil con más de 5.700 menores trabajando de manera ilegal y

unos 500 en ocupaciones especialmente peligrosas.

En América Latina y el Caribe, los últimos datos disponibles indican que 8,2 millones de niños de entre 5 y 17 años trabajan. La mayoría de estos niños son adolescentes varones, y el 33% son niñas.

El trabajo infantil está presente tanto en las zonas rurales como en las urbanas, y el 48,7% se encuentra en el sector agrícola. Algo menos del 50% de los que participan en el trabajo infantil lo hacen en el trabajo familiar. Más del 50% de los niños realizan trabajos peligrosos para su salud, educación y bienestar.

En **México, 3.7 millones de niñas, niños y adolescentes estuvieron involucrados en alguna forma de trabajo infantil en 2022.** Los datos se desprenden de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (ENTI), elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en conjunto con la Organización Internacional del Trabajo y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS).

La problemática también está presente en Colombia, donde **el 10% de los niños y niñas, de entre 5 y 17 años, realizó trabajo infantil en**

2023, según el Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana.

Asimismo, las niñas se ven más afectadas, ya que superaron la tasa de trabajo infantil, en comparación con los niños. Según LEE, esto significa que las brechas de género se siguen ampliando, lo cual afecta en mayor medida a las niñas que no pueden acceder a una formación académica.

En Bolivia, la **Confederación de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (CONNATS)** ha reportado un incremento de jóvenes que trabajan en la cosecha de caña de azúcar y en la minería informal, exponiéndose a condiciones peligrosas. Un estudio de la OIT indicó que en 2023, alrededor del 20% de los niños que trabajan en la minería en Potosí tienen menos de 14 años.

En Argentina, el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Universidad Católica Argentina (UCA), informó que para el 2do semestre de 2022 **el 14,8% de los niños, niñas y adolescentes de entre 5 y 17 años realizaban trabajo infantil.** Se estima que 1.400.000 niños, niñas y adolescentes sufren trabajo infantil, lo que lleva a concluir que 1 de cada 10 se ve obligado a trabajar.

05. Otra vez trabajo infantil

Este mismo estudio, que analiza el periodo 2010-2022, señala que el pico máximo del trabajo infantil fue en 2010, con el 19,1%. El piso de la serie se encuentra en 2020 (5,3%), el cual debe ser entendido en el contexto de cuarentena por la pandemia del COVID-19. Esta causa se observa con mayor claridad si se toma que, entre 2021 (aún con restricciones sanitarias) y 2022 (contexto normalizado) el trabajo infantil se incrementó 7,1 puntos porcentuales.

La problemática, también afecta diversos sectores como el financiero. La organización **Shift, el Centro de Derechos del Niño y Empresas y UNICEF**, presentaron el documento **“Luchar contra el trabajo infantil: una guía para instituciones financieras”**, como respuesta a la preocupación por la existencia del trabajo infantil en las cadenas de valor y los recientes informes sobre el aumento del trabajo infantil – particularmente el trabajo infantil migrante– en los Estados Unidos.

La guía tiene como objetivo fortalecer los enfoques para combatir el trabajo infantil en las actividades y cadenas de valor de los clientes corporativos. Para lograrlo, se detallan herramientas simples como mejorar las prácticas de detección y la participación del cliente, hasta fomentar y participar en iniciativas de múltiples partes interesadas.

En el documento, se exploran tres formas en que las instituciones financieras pueden fortalecer los enfoques actuales para abordar el riesgo de trabajo infantil en línea con los Principios Rectores para las Empresas y los Derechos Humanos de la ONU. Los mismos son:

1. Mejorar la detección de indicadores de riesgo de trabajo infantil.
2. Mejorar el compromiso con las empresas de la cartera en materia de medidas contra el trabajo infantil.
3. Participar en iniciativas de múltiples partes interesadas que incluyan acciones sobre el trabajo infantil.

“Como proveedores de capital, los bancos y las instituciones financieras tienen un papel importante que desempeñar a la hora de influir en las empresas de cartera y otras partes interesadas y contribuir a los esfuerzos para erradicar el trabajo infantil y promover los derechos de los niños”, concluye la guía.

06. Plásticos:

menos producción

y más impuestos



06. Plásticos: menos producción y más impuestos

Estados Unidos y cambios en la política ambiental

La administración Biden ha anunciado su apoyo a los límites en la producción de plástico, alineándose con un tratado global propuesto por las Naciones Unidas para combatir la contaminación plástica. Este cambio de postura, marca una transición de la estrategia histórica de Estados Unidos, que se había centrado principalmente en mejorar el reciclaje y gestionar los residuos existentes.

De esta manera, la administración actual se ha unido a un grupo de países denominados "de alta ambición", que incluye a Canadá, Noruega, Perú, Ruanda y el Reino Unido. Este grupo busca reducir en un 75% la producción global de plástico para 2040 con el fin de limitar el calentamiento global a 1,5 grados Celsius. Además, Estados Unidos apoyará la creación de una lista de plásticos problemáticos y productos químicos peligrosos como parte de este tratado.

En el ámbito nacional, Estados Unidos está avanzando en la regulación del reciclaje con la promulgación de leyes de Responsabilidad Extendida del Productor (EPR). Estas leyes, que entrarán en vigor en varios estados a partir de 2026, trasladan la responsabilidad de financiar los sistemas de reciclaje de los gobiernos locales a los

los productores. Los estados que implementarán estas leyes incluyen Colorado, Maine, California y Minnesota, entre otros. La EPR busca incentivar a los productores a diseñar envases más sostenibles y reciclables, mientras que las organizaciones ambientales jugarán un papel clave en la supervisión y desarrollo de planes de reciclaje.

En una iniciativa paralela, más de 30 restaurantes en Petaluma, California, participarán en el Proyecto de Vasos Reutilizables del Consorcio NextGen, dirigido por el Centro para la Economía Circular de Closed Loop Partners. Este programa reemplazará los vasos de un solo uso por vasos reutilizables y establecerá puntos de devolución en toda la ciudad. La iniciativa pretende reducir el uso de vasos desechables, que actualmente representan 50 mil millones de unidades desechadas anualmente en Estados Unidos.

Michael Kobori, director de sostenibilidad de Starbucks, y Kate Daly, directora del Centro para la Economía Circular, han enfatizado la importancia de crear sistemas de reutilización de envases que sean operativamente viables y generen un impacto ambiental positivo. La iniciativa en Petaluma será monitoreada hasta noviembre para evaluar su viabilidad y su capacidad para impulsar un cambio cultural hacia la reutilización.

Con estos desarrollos, Estados Unidos está dando

pasos importantes para abordar la crisis de plástico y mejorar la gestión de residuos, tanto a nivel internacional como doméstico.

Esto subraya la urgente necesidad de implementar políticas de gestión sostenible del agua y mejorar la infraestructura hídrica en la región.

La escasez de agua profundiza las desigualdades y tiene un impacto gravísimo en la nutrición, ya que los alimentos pueden volverse escasos y mucho más caros. También afecta la salud, porque fomenta el consumo de agua contaminada y causa problemas de higiene, además de dañar los medios de subsistencia de muchas familias cuando las tierras se secan.

El año pasado, Argentina registró una pérdida de cultivos cercana al 30%, mientras que en Perú la cifra fue aún más alarmante, alcanzando el 80%. Las sequías sin precedentes también interrumpieron el tráfico de embarcaciones a través del Canal de Panamá, afectando el crecimiento económico del país y una parte significativa del comercio marítimo mundial.

07. América Latina

bajo la amenaza

de la escasez del agua



07. América Latina bajo la amenaza de la escasez del agua

Según el Banco Mundial, el estrés hídrico afecta al 40% de la población en América Latina y el Caribe, y se espera que esta cifra aumente debido al cambio climático y la creciente demanda de agua. Esta crisis hídrica no solo amenaza la seguridad alimentaria y la salud pública, sino que también impacta gravemente en la economía, evidenciando la urgente necesidad de una gestión sostenible del agua en la región.

En todas partes del mundo, el consumo de agua está superando la cantidad de disponible. Desde 1960, la demanda de agua se ha más que duplicado. Esto se debe, en parte, al crecimiento de la población y a industrias como la agricultura de riego, la ganadería, la producción de energía y la manufactura. Pero no es solo un tema de consumo; también influye la falta de inversiones en infraestructura, a políticas de uso del agua que no son sostenibles y el aumento de la variabilidad climática. Todo esto hace que haya menos agua disponible.

Datos del **World Resources Institute** muestran que 25 países están actualmente expuestos a un estrés hídrico extremadamente alto cada año, lo que significa que utilizan más del 80 % de su suministro de agua renovable para riego, ganadería, la industria y el uso doméstico. Incluso una sequía a corto plazo pone a estos lugares en peligro de quedarse sin agua, lo que obliga a veces

a los gobiernos a cerrar los grifos. Ya hemos visto ocurrir esto en muchos lugares del mundo, como Inglaterra, India, Irán, Sudáfrica y México.

En América Latina se espera que la demanda de agua aumente en un 43% para el año 2050, casi el doble del crecimiento promedio mundial, cuyo incremento está proyectado entre un 20 y un 25%.

- En 2023, México vivió su año más seco, mientras que en Uruguay el gobierno declaró una emergencia hídrica debido a los bajos niveles de sus reservas de agua.
- En Chile, los embalses están al borde de agotarse, al igual que en ciudades como Bogotá y Ciudad de México. Además, en Brasil, el río Paraná, uno de los más importantes de Sudamérica, ha registrado niveles de agua históricamente bajos, afectando tanto la navegación como la generación de energía hidroeléctrica.
- En Perú, la ciudad de Lima enfrenta una severa escasez de agua, agravada por la falta de infraestructura adecuada y la sobreexplotación de los acuíferos. El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) del Perú informó que más del 20% de los hogares en Lima no tienen acceso regular al agua potable.

- En Bolivia, el Lago Poopó, el segundo más grande del país, se ha secado casi por completo, desplazando a comunidades enteras y poniendo en peligro el ecosistema local. Según la Autoridad Binacional del Lago Titicaca, el nivel de agua en el Lago Titicaca ha disminuido un 30% en los últimos 15 años, impactando gravemente a la región.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que para 2050, más del 77% de la población en América Latina vivirá en áreas con estrés hídrico.

Esto subraya la urgente necesidad de implementar políticas de gestión sostenible del agua y mejorar la infraestructura hídrica en la región.

La escasez de agua profundiza las desigualdades y tiene un impacto gravísimo en la nutrición, ya que los alimentos pueden volverse escasos y mucho más caros. También afecta la salud, porque fomenta el consumo de agua contaminada y causa problemas de higiene, además de dañar los medios de subsistencia de muchas familias cuando las tierras se secan.

El año pasado, Argentina registró una pérdida de cultivos cercana al 30%, mientras que en Perú la cifra fue aún más alarmante, alcanzando el 80%.

07. América Latina bajo la amenaza de la escasez del agua

Las sequías sin precedentes también interrumpieron el tráfico de embarcaciones a través del Canal de Panamá, afectando el crecimiento económico del país y una parte significativa del comercio marítimo mundial.

Los riesgos empresariales

El escenario hídrico en América Latina tendrá diversas consecuencias para las empresas en el futuro, afectando múltiples sectores de la economía. Estas son algunas de las principales repercusiones:

1. Aumento de costos operativos: las empresas enfrentarán mayores costos debido a la necesidad de invertir en tecnologías de ahorro de agua y en sistemas de tratamiento y reciclaje de aguas residuales. Según la CEPAL, esto es especialmente relevante para las industrias intensivas en el uso de agua, como la agricultura, la manufactura y la producción de energía.

2. Interrupciones en la cadena de suministro: la escasez de agua puede causar interrupciones en la producción, afectando la disponibilidad de productos y componentes esenciales. Esto es particularmente crítico para industrias como la alimentaria y la farmacéutica, que dependen del agua para sus procesos productivos.

3. Riesgos reputacionales: las empresas que no adopten prácticas sostenibles de gestión del agua agua podrían enfrentar daños a su reputación. Los consumidores y los inversores están cada vez más conscientes de los problemas ambientales y prefieren apoyar a compañías que demuestran un compromiso con la sostenibilidad.

4. Regulaciones más estrictas: los gobiernos están implementando políticas más rigurosas para gestionar el uso del agua y proteger los recursos hídricos. Las empresas deberán cumplir con nuevas normativas, lo que podría implicar costos adicionales y la necesidad de ajustar sus operaciones.

5. Disminución de la productividad agrícola: la agricultura, que consume el 70% del agua dulce extraída en la región, se verá particularmente afectada. La escasez de agua reducirá la productividad agrícola, afectando tanto a las empresas agrícolas como a aquellas que dependen de productos agrícolas para su producción.

6. Conflictos socio ambientales: la competencia por recursos hídricos limitados puede generar conflictos entre comunidades locales, gobiernos y empresas. Las compañías que operan en áreas con escasez de agua deberán gestionar estos conflictos de manera efectiva para mantener sus operaciones y su licencia social para operar.

Para mitigar estos impactos, las empresas deben invertir en tecnologías de ahorro y reciclaje de agua, adoptar prácticas agrícolas sostenibles, y colaborar con gobiernos y comunidades para gestionar los recursos hídricos de manera eficiente y equitativa. La implementación de estas estrategias no solo ayudará a las empresas a enfrentar los desafíos del estrés hídrico, sino que también contribuirá a la sostenibilidad a largo plazo de la región.

Según las proyecciones del IPCC realizadas en 2021, algunos países tendrán menos lluvias, mientras que otros enfrentarán temporadas de lluvias más cortas pero con eventos extremos donde toda la lluvia de un mes puede caer en pocos días. Los acuíferos y suelos no pueden absorber toda esa agua de golpe, lo que provoca que mucha se pierda y después se enfrenten a sequías más largas. Para manejar esto, se necesita planificar e invertir estratégicamente para gestionar el agua eficientemente durante los períodos secos y húmedos, mitigando los efectos del cambio climático y aliviando la presión sobre los recursos hídricos existentes.

07. América Latina bajo la amenaza de la escasez del agua

Soluciones posibles ¿Qué hacer?

Para mejorar la gestión del agua y reducir el estrés hídrico, hay varias medidas clave a considerar:

Primero, los países deberían mejorar la gobernanza del agua y fomentar la eficiencia en la agricultura. Adoptar una gestión integrada de los recursos hídricos y mejorar la infraestructura con soluciones basadas en la naturaleza, como la infraestructura verde, son pasos fundamentales. Proteger y restaurar humedales, manglares y bosques no solo mejora la calidad del agua y genera resiliencia frente a sequías e inundaciones, sino que también ahorra en costos de tratamiento del agua.

Además, los bancos internacionales de desarrollo y otros prestamistas deberían considerar programas estratégicos de alivio de la deuda, como canjes de deuda por naturaleza o alivio de la deuda a cambio de inversiones en biodiversidad o infraestructura resiliente, como la restauración de manglares o la conservación de humedales. Estas soluciones basadas en la naturaleza pueden ofrecer resultados positivos en países que no pueden costear una mejor gestión del agua por sí mismos.

Por otro lado, quienes formulan políticas en países con escasez de agua deben priorizar fuentes de energía que ahorren agua, como la solar y la eólica,

para evitar cortes de energía causados por la falta de agua.

Las ciudades también tienen un papel crucial: deben desarrollar planes de acción para la resiliencia del agua urbana, aprendiendo de las seis ciudades africanas que ya están implementando estos enfoques.

Además, el tratamiento y reutilización de aguas residuales podría crear nuevas fuentes de agua para las áreas urbanas.

En el campo de la agricultura, los productores deberían usar medidas más eficientes en el uso del agua, como cambiar a cultivos que consuman menos agua o implementar métodos de riego más eficientes, como el riego por aspersión o goteo en lugar de inundar los campos.

Finalmente, las empresas deberán establecer objetivos de agua basados en la ciencia, alineados con lo que esta indica como necesario para mantenerse dentro de los límites de la Tierra y satisfacer las necesidades de la sociedad. Pueden aprender de las empresas que ya han establecido tales objetivos.

08. El greenwashing

ataca de nuevo



08. El greenwashing ataca de nuevo

El fenómeno del greenwashing no pierde el centro de la escena y permanece entre los temas más críticos de la comunicación de la sostenibilidad para el siguiente lustro. La novedad es que el greenwashing se ha ramificado, ha tomado nuevas formas que están siendo reconocidas como tales recién ahora.

No solo exagerar o falsear un atributo ambiental en un mensaje publicitario es hacer greenwashing. Hay otras maneras.

La organización **Climate Tracker** ha identificado que cuando una empresa, en especial de las que pertenecen a sectores controversiales, se incorporan a grandes coaliciones empresariales, que forman pomposas “alianzas globales”, por lo general lo que están haciendo es maquillar su propio impacto, sumándolo, agregándolo, al de todo su sector. La pregunta clave sería: ¿cuál es la mejor manera de esconder un elefante? Climate Tracker encontró, por ejemplo, que la **Alliance to End Plastic Waste (AEPW)** había reciclado en sus tres primeros años de existencia apenas el **0.0004% del plástico total que habían generado sus empresas miembro**.

Otra de las técnicas identificadas consiste en poner el foco en la responsabilidad del consumidor. En 2021, una investigación de **Harvard** analizó el lenguaje que utilizaba **Exxon Mobil** en sus

comunicaciones y encontró que la mayoría de las veces se refería a la “demanda” de combustibles fósiles, la necesidad de los “consumidores” y a la “eficiencia energética”.

En noviembre de 2020 la petrolera **Shell** lanzó una asombrosa encuesta en Twitter donde le preguntaba a la gente qué estaba dispuesta a cambiar para reducir las emisiones. La congresista estadounidense Alexandria Ocasio criticó “la audacia” de la empresa por sugerir “que las elecciones individuales -no los sistemas- son el principal impulsor del cambio climático”.

Y está, por supuesto, el asunto de las etiquetas. El uso indiscriminado de términos improbables para adjetivar los productos y darles un barniz ambiental. Por ejemplo, **Unilever** debió retirar la etiqueta de uno de sus detergentes que prometía un producto “*más amable con el planeta*”. No pudo explicar exactamente a qué se refería con esa frase ambigua.

Nike inauguró una nueva modalidad de manipulación de etiquetas. Lanzó una “*Sustainability Collection*” que prometía en su etiqueta productos confeccionados “con fibras recicladas” que ayudaban a la empresa a “*reducir nuestros desperdicios y nuestra huella de carbono*” acompañando su camino hacia “cero carbon, y cero residuos”. La colección estaba compuesta por más

más de dos mil productos. Lo que no se esperaba Nike es que una clienta curiosa, Maria Guadalupe Ellis, ciudadana de Misuri, se iba a tomar el trabajo de investigar en la web y de pedir información a la empresa. Ellis descubrió que solo 239 productos de los dos mil incluidos en la “Sustainability Collection” usaban fibras recicladas. Todos los demás estaban fabricados con materiales convencionales, pero igual usaban la etiqueta.

Otra maniobra que se puede colocar en la órbita del greenwashing es la de cambiar constantemente los plazos y los contenidos de los compromisos ambientales. Pepsico, por caso, ha modificado sus objetivos de reciclaje en tres oportunidades durante los últimos cinco años. Este cambio constante confunde a los analistas y no permite hacer un seguimiento del cumplimiento de las metas, pero presenta a la empresa en un continuo de promesas bienintencionadas cuya verificación se vuelve una quimera imposible.

08. El greenwashing ataca de nuevo

La estrategia del silencio

Las fake news y la polarización que contamina la discusión pública han parido un nuevo fenómeno, el **Green hushing**.

El término **green hushing** fue acuñado por la consultora **South Pole** en 2017 tras realizar una encuesta a más de 1,200 empresas, de las **cuales un 25% admitió que no estaba comunicando sus objetivos climáticos**. Esta tendencia ha crecido significativamente en los últimos años debido al aumento de la presión social, el temor a la desinformación y la posibilidad de ser señaladas por greenwashing.

Según un informe de South Pole de 2022, el 23% de las empresas con metas climáticas prefieren no divulgarlas por miedo a ser objeto de críticas si no alcanzan los ambiciosos estándares impuestos por la opinión pública y los organismos regulatorios.

El green hushing también ha sido impulsado por la creciente polarización del debate sobre el cambio climático y la difusión de fake news. Según un estudio del Instituto Reuters, más del 60% de las noticias falsas difundidas sobre temas de sostenibilidad y cambio climático en redes sociales

sociales tienen un fuerte impacto en la percepción del público. Esta desinformación afecta directamente a las empresas, ya que cualquier declaración sobre sostenibilidad puede ser manipulada o malinterpretada, generando controversia y dañando su reputación. Además, la polarización del debate ha provocado que, mientras ciertos grupos critican a las empresas por hacer demasiado poco, otros las acusan de adoptar medidas excesivas y costosas, lo que refuerza su preferencia por mantener el silencio.

Con base en estos factores, se espera que el **green hushing continúe siendo una tendencia clave en 2025**, especialmente a medida que las regulaciones ambientales se vuelven más estrictas y la desinformación sigue distorsionando el debate público.



09. Si está pensando

vender en la

Unión Europea

debería leer esto



09. Si está pensando vender en la Unión Europea debería leer esto

La **Unión Europea** ha impulsado una gran agenda de reformas al aprobar una serie de normativas relacionadas con temas de sostenibilidad que están comenzando a ser observadas con suma atención por las empresas de América Latina que aspiran a insertarse en cadenas de valor europeas.

Se prevé que 2025 será el año de la adaptación a los nuevos marcos que exigirá Europa.

El Reglamento de la Unión Europea sobre Productos Libres de Deforestación (EUDR) comenzará a aplicarse el 30 de diciembre de 2024 y prohibirá la importación y comercialización de productos que no cumplan con las normas en la región. Esta normativa abarca productos como carne, soja, palma, café, cacao, madera y caucho, los cuales deberán tener un origen certificado. Durante el periodo de transición, tanto las autoridades europeas como **los exportadores latinoamericanos deberán enfocarse en mejorar la calidad de la información y los sistemas de gestión, áreas que hasta ahora no han sido suficientemente controladas.**

El 1° de enero de 2025 comienza a regir la primera fase de la **Directiva de Informes de Sostenibilidad Corporativa (CSRD)**, que establece normas más rigurosas para la divulgación de estos documentos. Serán impactadas las subsidiarias ubicadas en el bloque

europeo de organizaciones latinoamericanas con una facturación media de €40 millones. Además, independientemente de los ingresos, las filiales latinoamericanas de controladoras europeas de más de 500 empleados deberán alinearse con los estándares establecidos.

El triángulo regulatorio europeo se completó con la **aprobación de una nueva Directiva de Diligencia Debida sobre Sostenibilidad Corporativa (CSDDD)**. Esta norma exige que las empresas cumplan con requisitos de debida diligencia en temas ambientales y de derechos humanos para promover actividades sostenibles a lo largo de toda su cadena de valor. La regulación establece pautas claras sobre cómo las empresas deben prevenir estos impactos en cada etapa de sus operaciones, desde la extracción de materias primas hasta la entrega del producto al cliente final.

La implementación de estas disposiciones se está realizando de forma escalonada, y todas han sido anunciadas con un período de adaptación de cinco años.

10. Las renovables

se renuevan

con el hidrógeno verde



10. Las renovables se renuevan con el hidrógeno verde

El “**hidrógeno verde**” es una de las principales tendencias en energías renovables para 2025-2030 debido a su potencial para descarbonizar sectores difíciles de electrificar y a su creciente viabilidad económica.

Se espera que la demanda global de hidrógeno verde crezca significativamente alcanzando entre 500 y 600 millones de toneladas para 2050, según el **Hydrogen Council**. De aquí a 2030, la demanda podría representar alrededor del 10 al 15% del suministro energético global, sobre todo en sectores industriales y del transporte.

La Unión Europea, Japón, Australia y Chile ya han lanzado estrategias nacionales para el hidrógeno y van a invertir colectivamente más de \$500 mil millones de dólares en infraestructura de hidrógeno verde para 2030. Se espera que para 2030 el comercio de hidrógeno verde sea parte fundamental de las exportaciones energéticas de varios de estos países.

ArcelorMittal, uno de los mayores productores de acero del mundo, ha comenzado a usar hidrógeno verde en sus plantas piloto para producir acero libre de carbono.

La **Organización Marítima Internacional (IMO)**

proyecta que para 2050, hasta el 85% de las necesidades energéticas del transporte marítimo podrían provenir de hidrógeno.

En 2020, el costo promedio del hidrógeno verde era de \$6/kg, pero se proyecta que caiga a \$1-2/kg para 2030, haciéndolo competitivo con el hidrógeno gris y con los combustibles fósiles en ciertos sectores.

La Unión Europea ha anunciado el European Green Deal que incluye objetivos para producir 40 GW de capacidad de electrólisis de aquí a 2030.

Se estima que, si el hidrógeno verde reemplazara al hidrógeno gris en la producción global actual, las emisiones de CO₂ se reducirían en ****830 millones de toneladas anuales****, lo que equivale aproximadamente a las emisiones anuales combinadas del Reino Unido y Francia.

En octubre de este año la brasileña Petrobras anunció una inversión de \$ 90 millones de reales para construir su primera planta piloto para la producción de hidrógeno renovable.

Dos casos empresariales de éxito

Iberdrola

No solo está utilizando su capacidad en energía

solar y eólica para producir hidrógeno, sino que también está demostrando cómo este recurso puede integrarse a gran escala en las industrias químicas y de transporte.

Su planta de hidrógeno en Puertollano, España, será una de las mayores plantas de hidrógeno verde en Europa. Suministrará hidrógeno verde a la empresa Fertiberia para la producción de fertilizantes libres de emisiones.

En Chile, **Iberdrola** está invirtiendo en proyectos de hidrógeno verde, aprovechando las excelentes condiciones para la energía solar en la región. Esto posiciona a la compañía como un actor clave en el desarrollo de hidrógeno verde en países emergentes.

Toyota

Ha sido pionera en el desarrollo de vehículos de hidrógeno, Está apostando por el hidrógeno como una solución complementaria a su negocio eléctrico, particularmente para vehículos pesados y de larga distancia.

El Toyota Mirai es uno de los primeros automóviles de producción en masa impulsados por hidrógeno. Con la segunda generación lanzada en 2020, Toyota ha demostrado que el hidrógeno es viable para vehículos de pasajeros.

Bonus track

La hora del

talento Silver



El talento silver, o la inclusión de trabajadores mayores de 50 años en las empresas, se perfila como una tendencia empresarial, impulsada por cambios demográficos globales y la creciente necesidad de talento en el mercado laboral.

Envejecimiento global de la población: para 2030, una de cada seis personas en el mundo tendrá 60 años o más. En ese momento, el grupo de población de 60 años o más habrá subido de 1000 millones en 2020 a 1400 millones. En 2050, la población mundial de personas de 60 años o más se habrá duplicado (2100 millones). Se prevé que el número de personas de 80 años o más se triplique entre 2020 y 2050, hasta alcanzar los 426 millones.

Fuerza laboral en declive: la tasa de natalidad en Europa y Japón ha bajado en los últimos años, lo que resulta en una disminución de la fuerza laboral joven disponible. Las personas desde los 15 hasta los 29 años de edad se está reduciendo en la Unión Europea. Según las predicciones hechas por Eurostat, la oficina europea de estadística, en el año 2050 este grupo será un 14,9% de la población total. Ante esta realidad, las empresas tendrán que recurrir a la población mayor para mantener la productividad.

Aumento en la participación laboral de personas mayores: En España, el peso de los

seniors en la población ocupada ha aumentado de manera significativa. De hecho, **desde 2008, el número de ocupados sénior ha pasado de 2,3 millones a 4,1 en 2022** (un incremento del 78%).

Dificultades económicas: en Chile, según un estudio realizado por **Pacto Global Chile**, a través de su Grupo de Empresas Líderes ODS 8, junto a Ashoka y Travesía100 estudio, **el 76% de la población de 60 años o más presenta dificultades para llegar a fin de mes lo que los obliga a desarrollar actividades remuneradas.** En el mismo estudio se desprende que el 62% de las personas entre 50 y 80 años trabaja o está interesado en hacerlo. En tanto, del grupo que trabaja, un 34% lo hace de manera independiente.

En cuanto a las mujeres mayores de 60 años, el 18% trabaja y un 16% no lo hace, pero quisiera hacerlo. Por su parte, un 29% de los hombres mayores de 65 años trabaja y un 18% no cuenta con un trabajo, pero quisiera conseguir uno.

Algunas empresas ya están implementando iniciativas para aprovechar al talento silver:

Salesforce tiene el programa **Silvertech**, en el que capacitan a personas mayores de 50 años para brindarles herramientas en tecnología y que puedan desarrollar habilidades digitales.

Así mismo, que puedan acceder o reinsertarse en el campo laboral del sector IT.

En Argentina, **Quilmes** trabaja con la Asociación Civil Diagonal, que se especializa en la reinserción laboral de personas de más de 45 años.

El talento silver se perfila como una respuesta estratégica ante grandes cambios demográficos y una necesidad de las empresas de conseguir talentos con experiencia.

Patrocinan



Auspician

